



CAMPAÑA DE PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES 2026

***"Hacia una Gestión Integral del Territorio:
Cortafuegos Vivos y Nuevas Estrategias de Prevención"***

Julio 2026

Ante la persistente crisis climática, el éxodo rural y la acumulación histórica de biomasa forestal, el Grup d'Estudi i Protecció dels Rapinyaires - Ecologistes en Acció (GER-EA), ante el récord absoluto de 179.994 hectáreas agrarias abandonadas en la Comunitat Valenciana en 2025/2026 (lo que sitúa a la comunidad a la cabeza del ranking estatal, con el 17,5 % de la superficie agraria abandonada de España), propone a la Generalitat Valenciana la sustitución urgente del obsoleto modelo de cortafuegos mecánicos y pistas forestales que no ofrecen vías de evacuación eficaces, por una red integrada de «Cortafuegos Vivos» en lugares estratégicos y basados en la recuperación de cultivos tradicionales de secano y una red viaria de escape eficaz.

Durante décadas, hemos diseñado la prevención de incendios basándonos en la discontinuidad mecánica: líneas yermas y pistas forestales que el viento de poniente supera con facilidad y que la erosión devora. El resultado es un paisaje más vulnerable y un medio rural más vacío. Es hora de cambiar el paradigma. La Gestión Integral del Territorio que proponemos desde GER-EA no busca limpiar el monte, sino habitarlo, recuperarlo y trabajarlo. Este artículo explora cómo los Cortafuegos Vivos transforman un problema estructural (el abandono agrario) en una solución estratégica de prevención estructural, demostrando que un mosaico paisajístico vivo constituye la barrera más efectiva frente a los Grandes Incendios Forestales (GIF), definidos como aquellos cuya superficie quemada supera las 500 hectáreas, y contribuye a reducir el riesgo de incendios de cuarta, quinta incluso de sexta generación, caracterizados por liberar tal cantidad de energía que son capaces de modificar la meteorología de su entorno y generar sus propias condiciones climáticas.

El fracaso del modelo mecánico tradicional.

El Grup d'Estudi i Protecció dels Rapinyaires - Ecologistes en Acció (GER-EA) considera que una de las claves para evitar la propagación de los grandes incendios forestales no reside en la construcción masiva de cortafuegos tradicionales, la apertura indiscriminada de pistas de penetración forestal ni la eliminación sistemática del sotobosque. Desde el GER-EA consideramos que el bosque mediterráneo no es un jardín, sino un ecosistema dinámico y complejo, constituido por estratos arbóreos y arbustivos que evolucionan de forma interdependiente.

Las evaluaciones técnicas e históricas —desde nuestro informe original del 15 de julio de 2009 hasta los análisis estadísticos realizados durante la última década— demuestran que las intervenciones mecánicas tradicionales generan importantes perturbaciones ecológicas y presentan una eficacia operativa limitada:



- Erosión y pérdida de suelo fértil: La eliminación mecánica de la cubierta vegetal en terrenos con elevada pendiente deja el suelo expuesto a las lluvias torrenciales (cada vez más intensas en el litoral mediterráneo debido al cambio climático y a los episodios de DANA), provocando la degradación de los perfiles edáficos, el aumento de la escorrentía superficial y un mayor riesgo de inundaciones aguas abajo.
- Multiplicación de pistas forestales ineficaces: Se mantiene una densa red de pistas de corto recorrido, muchas de ellas abandonadas y sin salida. En situaciones extremas, con incendios de copa o episodios de viento de poniente, estas redes se convierten en trampas mortales al carecer de vías de escape seguras para los servicios de extinción, al tiempo que facilitan el tránsito no regulado de vehículos recreativos a los núcleos mejor conservados

de las masas boscosas.

- Nula efectividad ante Grandes Incendios Forestales (GIF): El análisis estadístico demuestra que los incendios de tercera, cuarta y quinta generación (cada vez más frecuentes en condiciones extremas) superan con facilidad cortafuegos tradicionales de 50 o incluso 100 metros de anchura, así como infraestructuras de gran capacidad, como autopistas o autovías, debido a la proyección de focos secundarios mediante pavesas.
- Erradicación de biodiversidad protegida: Las desbrozadoras y la maquinaria pesada destruyen indiscriminadamente especies vegetales endémicas y protegidas que conforman el sotobosque, degradando gravemente la resiliencia del ecosistema ante posteriores perturbaciones.
- Inexistencia de mantenimiento: La apertura de cortafuegos mediante maquinaria pesada suele carecer de un mantenimiento continuado tras su ejecución, lo que favorece una recolonización masiva por especies heliófilas y nitrófilas altamente inflamables, incrementando la carga de combustible fino en pocos años.

A continuación se presentan las series oficiales de datos sobre siniestralidad e incendios forestales recopiladas por la Conselleria de Medio Ambiente y el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) correspondientes al periodo 2024-2026, las cuales ponen de manifiesto que el riesgo de incendios forestales continúa siendo elevado pese a las fluctuaciones climáticas interanuales:

Año / Indicador	Fuego - forestales (Comunitat Valencian)	Superficie afectada (Comunitat Valenciana)	Hectáreas agrícolas abandonadas (CV)	Observación técnica relevante
Media decenio (2015-2024)	254 incendios/año	5.028 ha/año	~165.000 ha	Aumento del régimen de incendios de comportamiento extremo e impredecible.

Año / Indicador	Fuego - forestales (Comunitat Valencian)	Superficie afectada (Comunitat Valenciana)	Hectáreas agrícolas abandonadas (CV)	Observación técnica relevante
Año 2024	473 incendios	1.500 ha	176.446 ha	Severo impacto de la sequía estival acumulada en las tres provincias.
Año 2025	280 incendios	785 ha	179.994 ha (Récord Histórico)	Reducción en siniestros, pero incremento crítico del abandono agrícola nacional (17,5%).
Año 2026 (Provisional)	En desarrollo	Est. >1.200 ha (Julio 2026)	~180.000 ha	Fuegos severos en Castellón: Soneja (183 ha en Julio) y Forcall (100 ha en Junio).

El almendro de secano ha sido una de las producciones más afectadas en la provincia de Castellón, perdiendo 2.216 ha en 2024 y 2.349 ha adicionales en 2025, algo que ocurre también en otros cultivos como algarrobos y olivos. Este retroceso continuado, motivado por la falta de rentabilidad económica, favorece una rápida colonización por matorral pirófito, incrementando la continuidad del combustible vegetal y, con ello, la vulnerabilidad estructural del territorio frente a los incendios.

Pérdidas intangibles: lo que la economía convencional no logra medir con precisión

Las evaluaciones económicas tradicionales reflejan pérdidas de enorme magnitud, pero con frecuencia infravaloran la dimensión real de la tragedia al no contabilizar adecuadamente los costes no monetarios o impactos intangibles, que son, ética y ecológicamente, los más graves. Es imperativo que la Administración reconozca y cuantifique, mediante métodos de valoración ambiental y social, estas pérdidas incalculables:



- Impacto en salud y vidas humanas: Esta es la pérdida más dolorosa e irreparable. Los informes deben contabilizar no solo el fallecimiento directo de personal de extinción o población civil, sino también los costes sanitarios derivados de la inhalación masiva de humo (problemas respiratorios y cardiovasculares crónicos) que colapsan los servicios de salud locales durante y después del evento. Técnicamente, en economía de desastres se utiliza el *Valor de una Vida Estadística (VVE)* para estimar cuánto está dispuesta a pagar una sociedad por reducir el riesgo de muerte de una persona anónima, proporcionando una base objetiva para justificar mayores inversiones públicas en prevención.
- Las pérdidas de vehículos, maquinaria agrícola, viviendas, almacenes e infraestructuras, así como del patrimonio cultural e histórico y de explotaciones

apícolas (colmenas de abejas), se suman a las graves consecuencias sociales derivadas de los incendios forestales. Entre ellas destacan la evacuación preventiva de la población durante varios días, incluso en localidades que finalmente no llegan a verse afectadas directamente por el fuego, una situación cada vez más frecuente debido a la mayor magnitud y al comportamiento extremo de los incendios.

- Asimismo, se producen pérdidas de animales domésticos y de producción (ganado bovino, equino, ovino, caprino, aves de corral, perros, gatos y otros animales), con el consiguiente impacto económico y emocional para las familias afectadas.
- A todo ello se añaden los daños en las vías de comunicación, líneas eléctricas, redes de telecomunicaciones y otras infraestructuras esenciales, la interrupción de la actividad agrícola, ganadera, forestal, industrial, comercial y turística, así como los efectos psicológicos derivados de las evacuaciones, la pérdida de bienes y la incertidumbre vivida por la población que en numerosos municipios está constituida mayoritariamente por personas mayores y jubiladas.
- Pérdida masiva de fauna y biodiversidad: Un gran incendio no solo destruye la cubierta forestal; provoca también una elevada mortalidad de fauna silvestre (mamíferos, aves, reptiles, insectos clave para la polinización). Es urgente que los balances de impacto incorporen variables de pérdida de biodiversidad, utilizando métodos como:
 - Coste de reposición: Lo que costaría criar en cautividad y reintroducir especies emblemáticas o protegidas (rapaces forestales, aves insectívoras y paseriformes), caso destacado el águila calzada, culebrera europea, azor, busardo ratonero, etc...
 - Pérdida de servicios ecosistémicos: Si mueren polinizadores o aves insectívoras, el agricultor local sufrirá pérdidas directas por plagas o caída de producción, costes que son medibles.
 - Valor de existencia: La disposición de la sociedad a pagar para asegurar que una especie no se extinga, aunque nunca vaya a verla.
- Destrucción de especies de flora no comerciales: Más allá de la pérdida de madera, se destruyen taxones florísticos endémicos y protegidos que tardarán décadas o siglos en recuperarse, degradando gravemente la resiliencia del ecosistema. Su valor económico debería estimarse considerando los servicios ecosistémicos que proporcionan: como la captura de CO₂, la protección del suelo frente la erosión o la regulación del ciclo hidrológico para evitar inundaciones aguas abajo.

Sin incorporar estos impactos, cualquier análisis económico de un incendio ofrece una visión necesariamente incompleta de sus consecuencias reales. Reconocer la magnitud de estas pérdidas constituye un elemento esencial para justificar la inversión sostenida que requiere la prevención estructural que propuesta por GER-EA.

Hacia una gestión integral del territorio

Estas medidas deberán aplicarse conforme a los niveles de preemergencia establecidos por el Plan Especial frente al Riesgo de Incendios Forestales de la Comunitat Valenciana y a las condiciones meteorológicas declaradas por la autoridad competente.

Desde GER-EA proponemos una transición urgente desde un modelo centrado en las campañas estacionales de extinción hacia otro basado en la prevención estructural y en el desarrollo de un medio rural vivo, respaldado por criterios científicos y operativos:

A.- Educación ambiental efectiva y focalizada en la población adulta

Aunque los rayos configuran la causa natural predominante en el interior de Castellón (hasta el 52% de las igniciones según series de la última década), En España, las causas de origen humano representan aproximadamente el 80 % de los incendios forestales, siendo las negligencias, especialmente las relacionadas con actividades agrarias y las quemas de restos vegetales mal gestionadas, una de las principales causas de ignición, junto con los incendios intencionados. Proponemos transformar radicalmente la comunicación de la Administración hacia el colectivo agrícola local, sustituyendo los carteles meramente informativos por programas interactivos de *Educación Ambiental Práctica* enfocados en conductas de riesgo y buenas prácticas preventivas.

Causa	Porcentaje aproximado proceden de diferentes años y series estadísticas	Situación media en España durante las últimas décadas	Comunidad Valenciana (GOIIF)
Negligencias y accidentes	45–55 %	50 %	45 %
Intencionados	25–35 %	30 %	20 %
Rayos	10–15 %	15 %	30 %
Reproducciones y causas desconocidas	5–10 %	5 %	5 %

Estadística general de incendios forestales (EGIF). Datos proceden de diferentes años y series estadísticas. Fuente Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Democrático. Información publicada por el Grupo Operativo de Investigación de Incendios Forestales (GOIIF) de la Generalitat Valenciana

B.- Alternativas tecnológicas y viabilidad económica del secano

Es indispensable erradicar la quema sistemática de residuos agrarios, especialmente en periodos vulnerables. Para ello, exigimos a la Generalitat Valenciana un programa coordinado de subvenciones, específico para el cultivo de secano en Castellón, que financie directamente la adquisición de maquinaria trituradora muy seguras. Esta medida permitirá triturar los restos vegetales en la propia explotación para su utilización como acolchado orgánico del suelo o para su valorización energética de proximidad:

Sin embargo, la tecnología no es suficiente si las explotaciones no son viables. No podemos seguir exigiendo al agricultor, asfixiado por precios de mercado que no cubren costes, que asuma la prevención de incendios de forma gratuita. Para que esto funcione, la rentabilidad de las explotaciones agrarias debe garantizarse mediante un precio justo y actualizado del producto final, y mediante ayudas directas y estables que compensen económicamente el coste de mantener barreras vitales contra el fuego.

C.- Implementación sistémica de "Cortafuegos Vivos"

Los "Cortafuegos Vivos" como ya hemos comentados, consisten en recuperar de manera activa y sostenible las zonas de cultivo tradicional abandonadas (olivares, algarrobos, almendros) que se localizan intercaladas entre las masas forestales (pinos de pino carrasco y alcornocales, de especial relevancia en zonas como la Sierra de Espadán). El fomento de este modelo persigue múltiples beneficios integrados:

- a) Discontinuidad física del combustible forestal: El mantenimiento de un sotobosque con escasa carga de combustible bajo las copas de los árboles frutales interrumpe la progresión lineal del fuego, transformando los antiguos cultivos abandonados en barreras físicas de baja inflamabilidad.
- b) Conservación de la biodiversidad y fauna protegida: La diversificación del mosaico paisajístico genera hábitats ecotonaes ricos que ofrecen recursos tróficos y zonas de refugio para la avifauna (incluyendo rapaces y especies amenazadas) de las comarcas del interior de Castellón.
- c) Recuperación de especies presa fundamentales: Favorece la recuperación natural de las poblaciones de conejo y perdiz, piezas fundamentales en la cadena trófica de los grandes depredadores forestales del ecosistema mediterráneo.
- d) Creación de empleo rural verde y etiqueta ecológica: Estos cultivos estratégicos deben ser integrados formalmente en el *Plan General de Prevención de Incendios Forestales* de la Comunitat Valenciana. La producción (aceite de oliva, almendras, algarrobos) de estas parcelas estratégicas debe ser incentivada y etiquetada con una denominación oficial como "*Producto Custodio del Territorio - Agricultura para la Prevención de Incendios*", aportando un valor añadido que contribuya a mejorar la rentabilidad de las explotaciones agrarias.
- e) Islas de salvamento: Durante un incendio forestal el arbolado de secano limpio actúa como un refugio de baja combustibilidad o "isla de salvamento" fundamental para pequeños mamíferos, reptiles e insectos con baja capacidad de dispersión, pudiendo servir también como zonas de refugio temporal para los equipos de intervención y, en determinadas circunstancias, para la población afectada.
- f) Reducción y rediseño de la red de pistas: Proponemos la reestructuración física de la red de pistas, eliminando los ramales de penetración sin continuidad operativa y consolidando un trazado unificado de pistas circulares provistas de áreas de maniobra y zonas de escape seguras para los vehículos pesados de extinción.
- g) Instrumentos económicos de apoyo: Este modelo de Cortafuegos Vivos debe ser el eje vertebrador de una Gestión Integral del Territorio, donde la prevención de incendios y la soberanía alimentaria vayan de la mano. La recuperación de la rentabilidad de la agricultura de secano no debe entenderse como una política asistencial, sino como una inversión estratégica en seguridad territorial, conservación ambiental y resiliencia frente a los incendios forestales. Esto implica políticas que garanticen un precio digno y programas de *Pago por Servicios Ecosistémicos (PSE)* que cubran íntegramente la labor preventiva de la explotación agraria.

D.- Evidencia científica y casos de éxito históricos

La eficacia de este modelo no constituye una hipótesis teórica; se sustenta sobre la observación empírica en el territorio castellonense. Existe un extenso registro documental y fotográfico que demuestra que los cultivos agrícolas en activo presentan una carga de vegetación altamente controlada y discontinua. Al mantenerse limpios de combustible fino inflamable, estas parcelas agrícolas actúan como barreras físicas que cortan la continuidad del combustible forestal, limitando de forma significativa la propagación del fuego y facilitando las labores de extinción.

Prevención de incendios en época de temperaturas máximas (la situación actual)

Con el fin de garantizar la seguridad de la población y de las infraestructuras situadas en la Interfaz Urbano-Forestal (IUF), así como de reducir el riesgo de ignición por causas humanas, proponemos la adopción de las siguientes medidas operativas:



- Planes de autoprotección obligatorios, eficaces y de implantación real: Implementar y mantener fajas perimetrales de protección de entre 30 y 50 metros, con una gestión adecuada de la vegetación combustible alrededor de núcleos urbanos, masías, urbanizaciones, campings e instalaciones en zona forestal, mediante el desbroce selectivo para garantizar vías de evacuación seguras.
- Puntos de agua de emergencia: Disponer de depósitos de reserva dotados de sistemas de bombeo o hidrantes perimetrales en enclaves estratégicos de la periferia de pueblos y urbanizaciones, que permitan una respuesta inicial rápida para la contención del fuego antes de la llegada de los servicios de extinción profesionales.
- Prohibición de hacer fuego (incluso en zonas habilitadas): Ante vientos secos de Poniente e

inversiones térmicas severas, las pavesas (fragmentos volátiles de material en combustión) y el calor radiante de una quema agrícola o barbacoa pueden superar los perímetros de seguridad con facilidad, convirtiendo áreas recreativas en focos activos de incendios de copa.

- Prohibición de trabajos forestales y de desbroce: Suspender estos trabajos durante los periodos de máximo riesgo de incendio, especialmente en primavera y verano y en las horas centrales del día. Evitar o prohibir herramientas susceptibles de generar chispas en el monte (radiales, motosierras, desbrozadoras con cuchilla metálica).
- No aparcar vehículos sobre vegetación seca: El catalizador de un vehículo alcanza temperaturas de entre 500 °C y 800 °C. El contacto del catalizador con la vegetación seca puede provocar la ignición del combustible fino muerto (bajísima humedad en verano).
- No arrojar colillas ni fósforos: El viento puede transportar una colilla encendida decenas de metros por la turbulencia del aire, superando incluso las discontinuidades del combustible creadas por los cortafuegos tradicionales.

- No utilizar drones civiles o similares en días de alto riesgo: En caso de impacto, la perforación o deformación de las baterías de polímero de litio (LiPo) por un impacto provoca una reacción química exotérmica inmediata (fuga térmica) difícil de extinguir en entornos forestales densos.
- No dejar basura ni vidrios: Aunque el riesgo de ignición por efecto lupa de fragmentos de vidrio es muy reducido y objeto de debate, abandonar residuos en el medio natural incrementa el riesgo de incendio y supone un impacto ambiental, por lo que debe evitarse en cualquier circunstancia.
- Prohibición del uso de material pirotécnico: Durante los periodos de riesgo extremo debe prohibirse el uso de cohetes, petardos y cualquier otro artefacto pirotécnico en las proximidades de masas forestales, incluso en zonas habitualmente autorizadas.

Dimensión estratégica y económica

1. Medidas más actuales en la prevención: Las estrategias actuales de prevención se orientan a anticiparse al riesgo de incendio y a crear paisajes más resilientes mediante la Gestión Integral del Paisaje (*Paisajes Mosaico*). El objetivo es romper la continuidad de las grandes masas forestales uniformes integrando cultivos y pastizales en lugares estratégicos.
2. Tecnología de vanguardia: La tecnología debe permitir detectar incendios en minutos. Proponemos la implantación progresiva de sistemas de Inteligencia Artificial (IA) para la predicción del riesgo, redes de sensores IoT para la detección temprana y drones equipados con cámaras térmicas para la monitorización de zonas de difícil acceso.
3. Inversión necesaria: Existe un enorme desequilibrio actual. Diversos estudios ponen de manifiesto que el gasto destinado a la extinción continúa siendo muy superior al dedicado a la prevención estructural, con ratios que en determinados periodos se sitúan entre cuatro y diez euros en extinción por cada euro invertido en prevención. Organizaciones como Ecologistas en Acción y otras ONG especialistas en gestión forestal, estiman que para gestionar el paisaje de forma efectiva, España necesitaría una inversión de alrededor de *1.000 millones de euros anuales* estables. Diversos estudios concluyen que la inversión en prevención genera un importante retorno económico al reducir los costes de extinción y minimizar las pérdidas humanas, ambientales y patrimoniales.
4. Garantizar la estabilidad laboral de los bomberos y cuadrillas forestales durante los 12 meses del año, con retribuciones dignas que reconozcan la especial peligrosidad y penosidad de sus funciones, favoreciendo su participación continuada en labores de prevención, gestión forestal y preparación operativa durante todo el año.
- 5.- Exigimos la dotación inmediata de herramientas de última generación y Equipos de Protección Individual (EPIs) de alta tecnología para todo el personal forestal. Los incendios de comportamiento extremo requieren medios materiales y equipos de protección adaptados a las nuevas condiciones operativas y a los incendios GIF. La Administración debe garantizar la máxima eficacia operativa y la seguridad integral de unos trabajadores que arriesgan su vida.
6. El coste de la inacción. Las pérdidas económicas, sociales y ambientales derivadas de los incendios forestales son de enorme magnitud. La Unión Europea estima que los incendios forestales ocasionan pérdidas económicas directas de alrededor de 2.500 millones de euros anuales, afectando a sectores como el turismo, la agricultura, la ganadería, las infraestructuras y la salud. No obstante, esta estimación no incorpora la totalidad de los impactos ambientales y sociales, como la pérdida de

biodiversidad, la degradación del suelo, las emisiones de gases de efecto invernadero, la alteración del ciclo hidrológico o los efectos sobre la salud física y mental de la población, por lo que el coste real es considerablemente mayor y, en muchos casos, irreversible. La ola de incendios de 2025 ocasionó en España 4.318 millones de euros en daños directos.

En resumen, los incendios forestales actuales representan un lastre económico y ambiental insostenible. La implantación de un modelo basado en la prevención estructural requiere una inversión sostenida a medio y largo plazo, pero para el GER-EA constituye la estrategia más eficaces para reducir de forma sostenida las pérdidas humanas, ambientales y económicas derivadas de los grandes incendios forestales.



Julio de 2026

+ info: https://internatura.org/campanyes/Incendios_Forestales-Campanya-2019.pdf